

Perlas de la Historia de la Medicina

Por el Dr. Alfredo León Gómez

LOS PRIMEROS HOSPITALES EN HONDURAS

Se ha dicho muy poco acerca de los primeros hospitales en Honduras. A comienzos de la Colonia la medicina estaba en pañales, y los conquistadores trajeron a estas tierras ubérrimas de las Hibueras la cruz, la espada, el sahumero y una que otra yerba medicinal; venía con ellos todo el peso y el lastre de la Edad Media que olía a incienso y a mirra y que con tono quejumbroso cantaba el rosario y el Ave María. Los primeros pobladores de Honduras con la oración en la boca, el miserere a cada rato y las invocaciones a todos los santos trataban de sanar a los enfermos, que debieron ser muchos, en la mejor forma que pudieron.

Los españoles que primero se establecieron en Honduras, por mejor decir en las tierras de "Igueras" y Costa de las honduras", enfrentaron además de la hostilidad de los indígenas y el clima abrasador, las enfermedades del trópico, la malaria, las gastroenteritis, las mordeduras de víboras, las enfermedades de la piel producidas por contacto y por picaduras de toda clase de insectos tan abundantes en las tierras cálidas. Sorprende que hayan sobrevivido a tanta calamidad, pero explica la razón porque la Costa Norte nunca se pobló en el período colonial.

La historia de los hospitales en Honduras comienza en Trujillo, o como se decía en aquel entonces la Villa de Trujillo del Pinar o la Villa de Trujillo del Poniente e Nuevo Reino de León. Fundada por Juan de Medina el 18 de mayo de 1525 de orden de Francisco de las Casas quien a su vez era natural de Trujillo en España, comenzó a prosperar muy gradualmente en la medida que los nuevos inmigrantes peninsulares lograron afianzarse en tierra firme. Y con ellos llegó el Occidente, toda la cultura europea que España podía darnos, a través principalmente de los sacerdotes quienes fueron los primeros que trajeron a estas tierras la medicina del Viejo Continente, heredera de la tradición hipocrática y galénica y heredera también de la medicina árabe y de la alquimia que por siglos trasudó los muros de los viejos monasterios.

Parece que el primer hospital fundado en Honduras tuvo su sede en Trujillo y fue organizado por los Padres Franciscanos que ahí residían. Se le llamó Hospital Ú2 la Limpia Concepción y Cofradías del Santísimo Sacramento y el Rosario. Nada más se sabe pero suponemos que en la medida que el puerto progresó con la llegada de nuevos pobladores sus actividades debieron ser mayores. Es un hecho que sus comienzos fueron precarios y no es sino hasta el siguiente siglo, ya en 1621 que se tiene noticia que funcionaba regularmente como Hospital de la Concepción, administrado por los sacerdotes Francisco de Camuñas y por Diego Sánchez de Rivera.

Ya en 1650 se sabe de la existencia en Comayagua de otro hospital ubicado en el Convento de San Juan de Dios y denominado Hospital de la Resurrección. Fue organizado por interés especial del Obispo Juan Modesto Merlo de la Fuente y su hermano el sacerdote Francisco Merlo de la Fuente. Llegó a tener una

sala para varones y otra para mujeres; cocina propia, jardín y una botica bien surtida. Este hospital de Comayagua funcionó con cierta regularidad aunque había bastante dificultad para su fin andamio que dependía de la caridad de los vecinos y de la voluntad de la Iglesia.

En 1701 aparece el primer hospital en Tegucigalpa a instancias de los mercedarios y los franciscanos. Estaba situado en el viejo convento de La Merced frente al Parque de La Merced. Funcionó algunos años con grandes dificultades económicas y en precarias condiciones. Se tuvo necesidad de obtener fondos de caritativos vecinos para lograr mantener y acondicionar dos pequeñas salas donde se daba asistencia gratuita a los enfermos.

Estos tres centros hospitalarios, en Trujillo, Comayagua y Tegucigalpa fueron los únicos que funcionaron en la Colonia a los cuales se les puede llamar hospitales. En diversas partes del país se establecieron boticas en donde se prestaba atención médica y se expendían pociones, ungüentos y menjunjes, con la esperanza de que la naturaleza y la voluntad de Dios hicieran lo que pudieran por el enfermo. Las boticas se establecieron por lo general anexas a los conventos. En Gracias se fundó el Convento de los mercedarios por Fray Marcos Ardón en 1550, en donde se organizó la botica correspondiente. Numerosos conventos fueron organizados donde se daba asistencia médica. Los hubo en Tenaco, Agalteca, Nacaome, Sulaco y otras poblaciones menores.

La medicina colonial en Honduras estuvo por trescientos años en manos de los religiosos. Los franciscanos, los mercedarios, la orden de San Juan de Dios y muchísimos más sacerdotes y religiosos sirvieron de médicos y organizaron centros hospitalarios que de acuerdo con la época prestaron inapreciables servicios a las comunidades hondureñas. El principio aquel de sanar al enfermo y ayudar al desvalido fue en manos de religiosos españoles un lema que se cumplió por tres centurias que duró el periodo colonial de la Península de esta tierra centroamericana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.—Bosquejo Histórico de la Farmacia y la Medicina en Honduras. **1947.**
José Reina Valenzuela.
- 2.—La Fundación de la Ciudad de Gracias a Dios. 1946. Monseñor Federico Lunardi.
- 3.—Piraterías en Honduras. Conrado Bonilla, 1955.